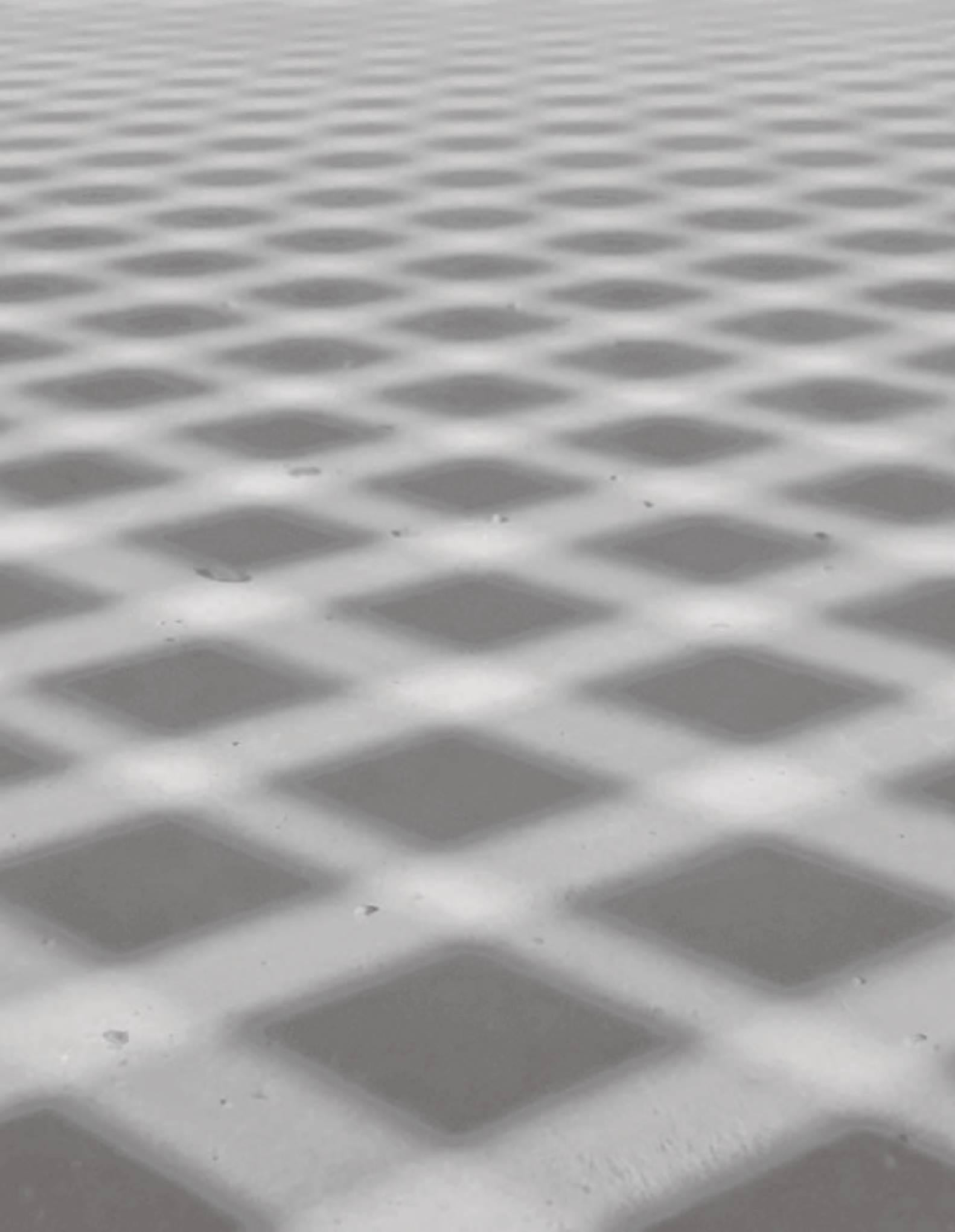


DESPUÉS DE LOS ENCUENTROS



DESPUÉS DE LOS ENCUENTROS

EXPOSICIÓN / ERAKUSKETA

Organizan / Antolatzaileak

Ayuntamiento de Pamplona / Iruñeko Udala
Ateneo Navarro / Nafar Ateneoa

Comisarios / Komisarioak

Javier Manzanos / Pedro Salaberri

Sala / Aretoa

Sala de Armas. Planta 1 de La Ciudadela
Ziudadelako Arma aretoa – 1. solairua

Del 30 de septiembre al 8 de enero
Irailak 30 – urtarrilak 8

CATÁLOGO / KATALOGOA

Edita / Argitaratzailea

Ayuntamiento de Pamplona / Iruñeko Udala
Área de Cultura e Igualdad / Kultura eta berdintasuneko Alorra

Texto / Testua

Los autores / Egileak

Traducción / Itzulpena

Servicio de Traducción del Ayuntamiento de Pamplona
Iruñeko Udaleko Itzulpen Zerbitzua

Impresión / Inprimaketa

Gráficas Castuera

© De los textos y fotografías / Testu eta argazkiena:
Los autores / Egileak

DL/LG NA 2056-2022

DESPUÉS DE LOS ENCUENTROS

Cuando se habla de los Encuentros de 1972, una de las preguntas recurrentes es qué huella dejaron y si de todo el impacto mediático que tuvieron quedó algo tangible.

No es propósito de la exposición responder a esta pregunta, hay infinidad de análisis y estudios al respecto que revisan qué corrientes artísticas circulaban ya por España y Europa y que llegaron a Pamplona en unos Encuentros que en análisis posteriores se han bautizado como de "Fin de fiesta del arte experimental", es decir, no inauguraban nuevas corrientes de pensamiento, sino que señalaban el agotamiento de parte de ellas. Su limitada localización, duración y difusión no provocaron un efecto amplio e inmediato en el panorama artístico de la ciudad y tampoco más allá de sus fronteras. Sin embargo, los Encuentros supusieron un acontecimiento memorable. Como expresó Francisco Calvo Serraller en su magnífica investigación "España, medio siglo de arte de vanguardia", la celebración del proyecto de Pamplona marcó, en todo caso, un punto de no retorno y experiencia límite, a partir de donde el debate creativo nacional no volvería a ser el mismo".

Desde nuestra perspectiva, entendemos que después de aquella "fiesta" que para los que pudieron disfrutarla supuso una experiencia iniciática y transformadora, quedó claro que en el mundo del arte había muchas cosas que no conocíamos y en nuestra sociedad muchas restricciones que debían desaparecer y creemos que en las artes plásticas emergió una nueva generación, más informada y con más libertad de pensamiento.

No se le puede atribuir a los Encuentros que los necesarios cambios fueran llegando, pero sí se puede decir que dejaron claro que había muchas cosas que nos faltaban.

Después de los Encuentros ese necesario aire de libertad llegó con la recuperación de la democracia en España, tras la muerte de Franco en 1975 y las primeras elecciones democráticas de 1977.

Los años 80, denominados en las revisiones historiográficas actuales como los años del "entusiasmo" vivieron el nacimiento de la Feria de arte contemporáneo ARCO en 1982 y el sucesivo florecimiento de los centros de arte contemporáneo en España (IVAM en 1986, MNCARS en 1992, MACBA en 1995...)

que irán inaugurándose sucesivamente por la geografía de las autonomías y que propiciarán la aparición de un nuevo coleccionismo comprometido con el arte actual. Las facultades de Bellas Artes se multiplicaron, (la del País Vasco inició su andadura en 1977) muchas personas fueron a ellas en busca de una formación especializada y recibieron allí además de la formación clásica un aluvión de ideas y propuestas conceptuales que ampliaron sus conocimientos y propiciaron un panorama artístico entre nosotros como seguramente no habíamos conocido.

En Pamplona la labor difusora que las cajas de ahorros locales venían haciendo desde mediados de los años 50 en la Sala García Castañón de la CAMP y desde 1969 en la Sala de "Mártires de la patria", después Castillo de Maya, de la CAN, creció con la apertura de las salas de Ciudadela a partir de 1973 (que ya habían albergado buena parte de las propuestas de los Encuentros) y tuvo continuidad en las siguientes décadas, de las que citaremos sólo algunos hitos, como fueron los Festivales de Olite en 1981, posteriormente Festivales de Navarra, el concurso Pamplona Jóvenes Artistas a partir de 1985, la reinauguración del Museo de Navarra tras su remodelación arquitectónica en 1990, o la Bienal de Pintura Ciudad de Pamplona a partir de 1993 que será el germen de la Colección del Ayuntamiento de Pamplona. Fueron los tiempos en que las instituciones públicas comenzaron a asumir que coleccionar arte actual era una inversión necesaria para nuestra sociedad.

Todo ello sin olvidar el imprescindible papel que desarrollaron galerías privadas como Parke 15 (entre 1977 y 1984), Pintzel (cuya aventura transcurrió desde 1979 a 2008), Kribia (que inició su breve andadura en 1991) Arteclío (1993-1996) o la Galería Hélène Rooryck, iniciada en 1993 dirigida por Moisés Pérez de Albéniz que pasará a denominarse Lekune en 1996 y ya con el nombre Moisés Pérez de Albéniz desde el 2001 hasta el 2013, año en el que emigrará a Madrid.

El cambio de siglo también se anunciaba prometedor para la cultura en general y para sus hermanas pobres, las artes plásticas, en particular, con la apertura en 2003, con unos meses de diferencia, del Museo Oteiza y del Palacio de Exposiciones, Congresos y Auditorio, Baluarte y, en 2007, del Centro de Arte Contemporáneo de Huarte. Lamentablemente la crisis económica desencadenada a partir de 2008, de la que todavía hoy nos estábamos recuperando, sin atisbar todavía la que nos llega, afectó muy duramente a este sugestivo paisaje.

En torno a ese momento y a esa generación de autores que iniciaron su recorrido artístico estrenando un país en democracia, proponemos esta exposición que, aun no siendo exhaustiva y fijándose solo en artistas que continúan en activo, nos parece que muestra la extraordinaria brillantez de lo que vino después de los Encuentros y el valor que sus trabajos aportaron, presentes en sus trayectorias actuales y convertidas en referentes significativos para las magníficas generaciones de artistas que han llegado después.

La muestra "Después de los Encuentros" pone el foco en esos años en Pamplona, la última década del siglo XX y la primera del XXI, los años de un ilusio-nante cambio que alumbraron una fértil generación de artistas que eclosiona-ron entonces.

La integran dieciocho artistas: Félix Ortega, Javier Balda, Fernando Iriarte, Patxi Ezquieta, Jokin Manzanos, Asunción Goikoetxea, Paco Polán, Dora Sala-zar, Txuspo Poyo, Dick Rekalde, Pedro Osákar, Txaro Fontalba, Santiago García, Jorge Martínez Huarte, Alfonso Ascunce, José Miguel Corral, Elena Goñi y Javier Muro.

Nos proponen miradas genuinas desde la libertad de estilos y disciplinas que caracterizan este momento del arte en nuestra ciudad y que por ello escapan al afán etiquetador del historiador del arte. A todos ellos agradecemos el en-tusiasmo con el que han querido participar en esta exposición.

El propósito de la exposición es suscitar un hermoso re-encuentro con los ar-tistas de nuestra ciudad con el ánimo, no de caer en la nostalgia sino de rei-vindicar el talento creativo de estos autores y autoras y de disfrutar de nuevo con sus creaciones.

Javier Manzanos y Pedro Salaberri

Comisarios de la exposición

TOPAKETEN ONDOREN

1972ko Topaketak aipatzen direnean, behin eta berriz errepikatzen den galderetako bat da zer aztarna utzi zuten eta komunikabideetan izan zuten inpaktu osotik zerbait egiaztagarria geratu ote zen.

Ez da erakusketa honen asmoa galdera horri erantzutea, ezin konta ahala analisi eta azterketa daude horri buruz, zeinek berrikusten baitute zer korronte artistiko zebiltzan jadanik garai hartan Espainiatik eta Europatik, Iruñera iritsi zirenak ondorengo azterketa batzuetan “Esperimentazio-artearen festa bukaera” gisa bataiatu ziren Topaketa hauetan; hots, ez zuten pentsamendukorronte berririk inauguratu, baizik eta horietako batzuk agortu zirela adierazten zuten. Haien kokapen, iraupen eta hedapen mugatuek ez zuten efektu zabal eta berehalakoa eragin hiriko arte-panoraman, ezta haren mugaz haratago ere. Dena den, Topaketak gertaera gogoangarria izan ziren. Francisco Calvo Serrallerrek bere “España, medio siglo de arte de vanguardia” ikerketa bikainean adierazi zuen bezala, Iruñeko proiektuaren ospakizunak, nolana ere, itzulerarik gabeko puntu bat eta mugako esperientzia bat markatu zituen, eta hortik aurrera sormen-eztabaida nazionala ez zen berriro berdina izanen.

Gure ikuspegitik, ulertzen dugu “festa” haren ondoren –zeina gozatu ahal izan zutenentzat esperientzia inizatiko eta eraldatzailea izan baitzen– argi geratu zela artearen munduan bazirela ezagutzen ez genituen gauza asko eta gure gizartean desagertu behar ziren murrizketa asko, eta, gure ustez, arte plastikoetatik belaunaldi berri bat sortu zen, informatuagoa eta pentsamendu-askatasun handiagoaren jabe.

Ezin zaie Topaketei egotzi beharrezko aldaketak heltzen joan izana, baina bai esan daiteke argi utzi zutela falta zitzaizkigun gauza asko zeudela.

Topaketen ondoren, beharrezko askatasun kutsu hori Espainian demokrazia berreskuratzearekin iritsi zen, Franco 1975ean hil eta 1977ko lehen hauteskunde demokratikoen ondoren.

80ko hamarkadan, egungo berrikuspen historiografikoetan “gogoberotasunaren” urteak deituta koetan, ARCO-Arte Garaikidearen Azoka sortu zen, 1982an, eta Espainiako arte garaikidearen zentroen ondoz ondoko loratzea gertatu zen (IVAM, 1986an; MNCARS, 1992an; MACBA, 1995ean...), zeinak bata bestearen

atzetik inauguratzen joan baitziren autonomien geografian barna eta egungo artearekin engaiatutako bildumazaletasun berri baten agerpena bultzatu baitzuten. Arte Ederretako fakultateak biderkatu egin ziren –EAEkoa 1977an abiatu zen–, jende askok bertara jo zuen prestakuntza espezializatuaren bila, eta bertan, prestakuntza klasikoa jasotzeaz gain, ideia eta proposamen kontzeptual andana jaso zuten, haien ezagutzak zabaldu eta bide eman ziotena gure artean ziurrenik aurrez ezagutu ez genuen arte-panorama bati.

Iruñean, tokiko aurrezki kutxek 50eko hamarkadaren erdialdetik egiten zuten hedapen-lana –Iruñeko Udal Aurrezki Kutxaren García Castañón aretoan eta, 1969tik aurrera, Nafarroako Aurrezki Kutxaren Mártires de la Patria (gero Amaiurko gaztelua) aretoan– handitu egin zen 1973tik aurrera Zitudelako aretoen irekierarekin (non Topaketetako proposamenen zati handi bat ikusgai egon baitzen), eta hurrengo hamarkadetan jarraipena izan zuen. Urte horietako mugarri batzuk aipatuko ditugu bakarrik: Erriberriko Jaialdiak, 1981ean (gero Nafarroako Jaialdiak izanen zirenak); Iruña eta Artista Gazteak lehiaketa, 1985etik aurrera; Nafarroako Museoaren berrinaugurazioa, 1990ean, birmoldaketa arkitektonikoa egin ondoren, eta Iruña Hiria Pintura-Bienala, 1993tik aurrera, zeina Iruñeko Udalaren Bildumaren hazia izan baitzen. Garai horietan instituzio publikoak hasi ziren onartzen egungo artearen bildumak egitea gure gizartearendako beharrezko inbertsio bat zela.

Hori guztia ahaztu gabe galeria pribatuen ezinbesteko zeregina. Adibidez, Parke 15 (1977tik 1984ra), Pintzel (labentura 1979tik 2008ra igaro zen), Kribia (1991n ekin zion bere ibilbide laburrari), Arteclío (1993-1996) edo Hélène Rooryck galeria, 1993an hasitakoa eta Moisés Pérez de Albenizek zuzendua, zeinak Lekune izena hartu baitzuen 1996an eta Moisés Pérez de Albéniz deitu baitzen 2001etik 2013ra bitarte, Madrilera emigratu zuen arte.

Mende aldaketak etorkizun oparoa iragartzen zuen ere kulturarentzat, oro har, eta haren ahizpa txiroentzat, arte plastikoentzat, bereziki. Izan ere, 2003an, hilabete batzuetako aldearekin, Oteiza Museoa eta Baluarte Nafarroako Biltzar Jauregia eta Auditoriuma ireki ziren, eta, 2007an, Uharteko Arte Garaikidearen Museoa. Zoritzarrez, 2008tik aurrera lehertutako krisi ekonomikoak –gaur egun oraindik ere hartaz suspertzen ari ginen, gainera datorkiguna oraindik ikusi gabe– paisaia iradokitzaile horretan kontrako eragin handia izan zuen.

Une horren inguruan eta demokrazia estreinatu berri zuen herrialde batean haien ibilbide artistikoari hasiera eman zioten egileen belaunaldi horren inguruan proposatzen dugu erakusketa hau, zeina sakona izan gabe eta arreta oraindik ere jardunean jarraitzen duten artistengan soilik jarrita, gure ustez, erakusten du Topaketen ondoren etorri zenaren bikaintasun aparta eta beren lanek –egungo ibilbideetan presente daudenak eta erreferente esanguratsu bihurtu direnak ondoren iritsi diren artisten belaunaldi bikaintzat– ekarri zuten balioa.

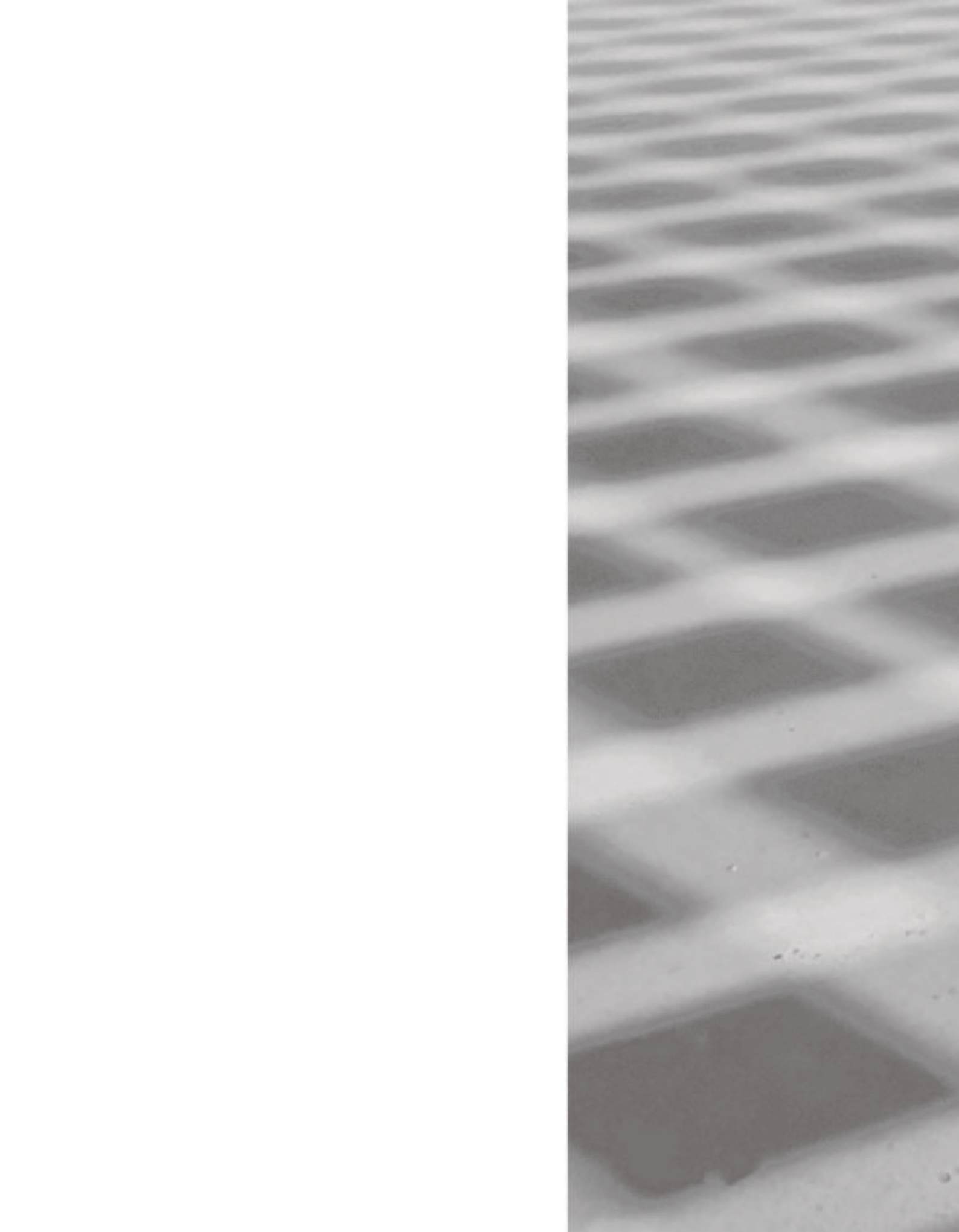
“Topaketen ondoren” erakusketak urte horietako Iruñean jartzen du fokua, XX. mendeko azken hamarkadan eta XXI. mendeko lehenengoan, orduan er-natu zen artisten belaunaldi emankor bat munduratu zuten aldaketa liluragarriaren urteetan.

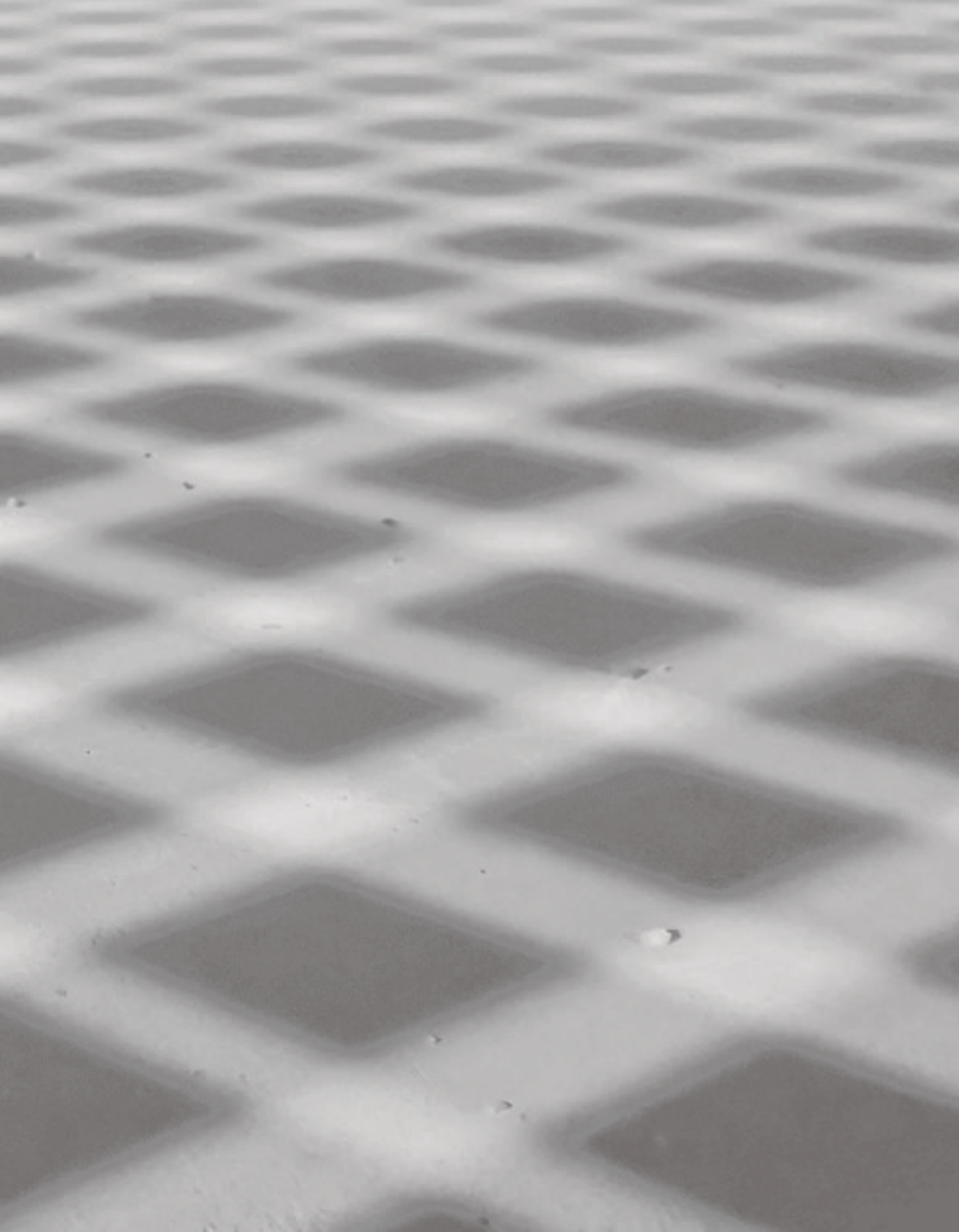
Hemezortzi artistak osatzen dute: Félix Ortega, Javier Balda, Fernando Iriarte, Patxi Ezquieta, Jokin Manzanos, Asunción Goikoetxea, Paco Polán, Dora Salazar, Txuspo Poyo, Dick Rekalde, Pedro Osákar, Txaro Fontalba, Santiago García, Jorge Martínez Huarte, Alfonso Ascunce, José Miguel Corral, Elena Goñi eta Javier Muro.

Benetako begiradak proposatzen dizkigute gure hiriko artearen une hori ezaugarritzen duten estilo eta diziplinen askatasunetik, eta horregatik ihes egiten diote artearen historialariaren etiketatze-grinari Horiei guztiei esker-rak ematen dizkiegu erakusketa honetan parte hartzeko agertu duten gogo handiagatik.

Erakusketaren asmoa da bir-topaketa eder bat sorraraztea gure hiriko artis- tekin, ez nostalgian erortzeko asmoz, baizik eta gure egileen talentu sortzailea aldarrikatzeko eta berriz ere haien sormenekin gozatzeko asmoz.

Javier Manzanos eta Pedro Salaberri
Erakusketaren komisarioak





FÉLIX ORTEGA

JAVIER BALDA

FERNANDO IRIARTE

PATXI EZQUIETA

JOKIN MANZANOS

ASUNCIÓN GOIKOETXEA

PACO POLÁN

DORA SALAZAR

TXUSPO POYO

DICK REKALDE

PEDRO OSÁKAR

TXARO FONTALBA

SANTIAGO GARCÍA

JORGE MARTÍNEZ HUARTE

ALFONSO ASCUNCE

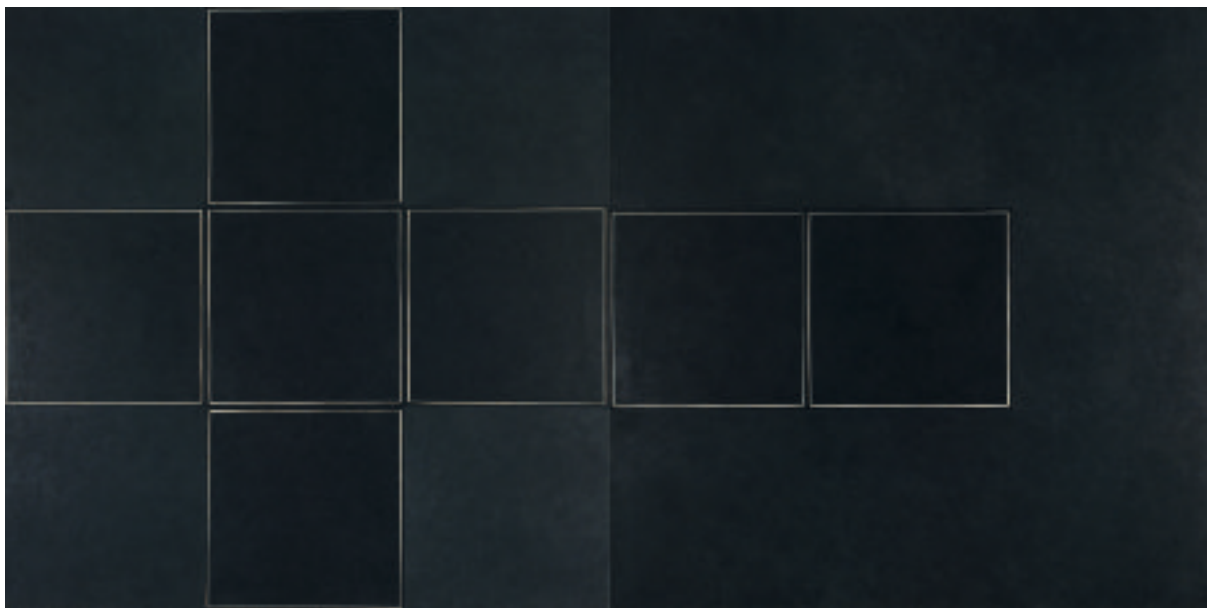
JOSÉ MIGUEL CORRAL

ELENA GOÑI

JAVIER MURO

FÉLIX ORTEGA

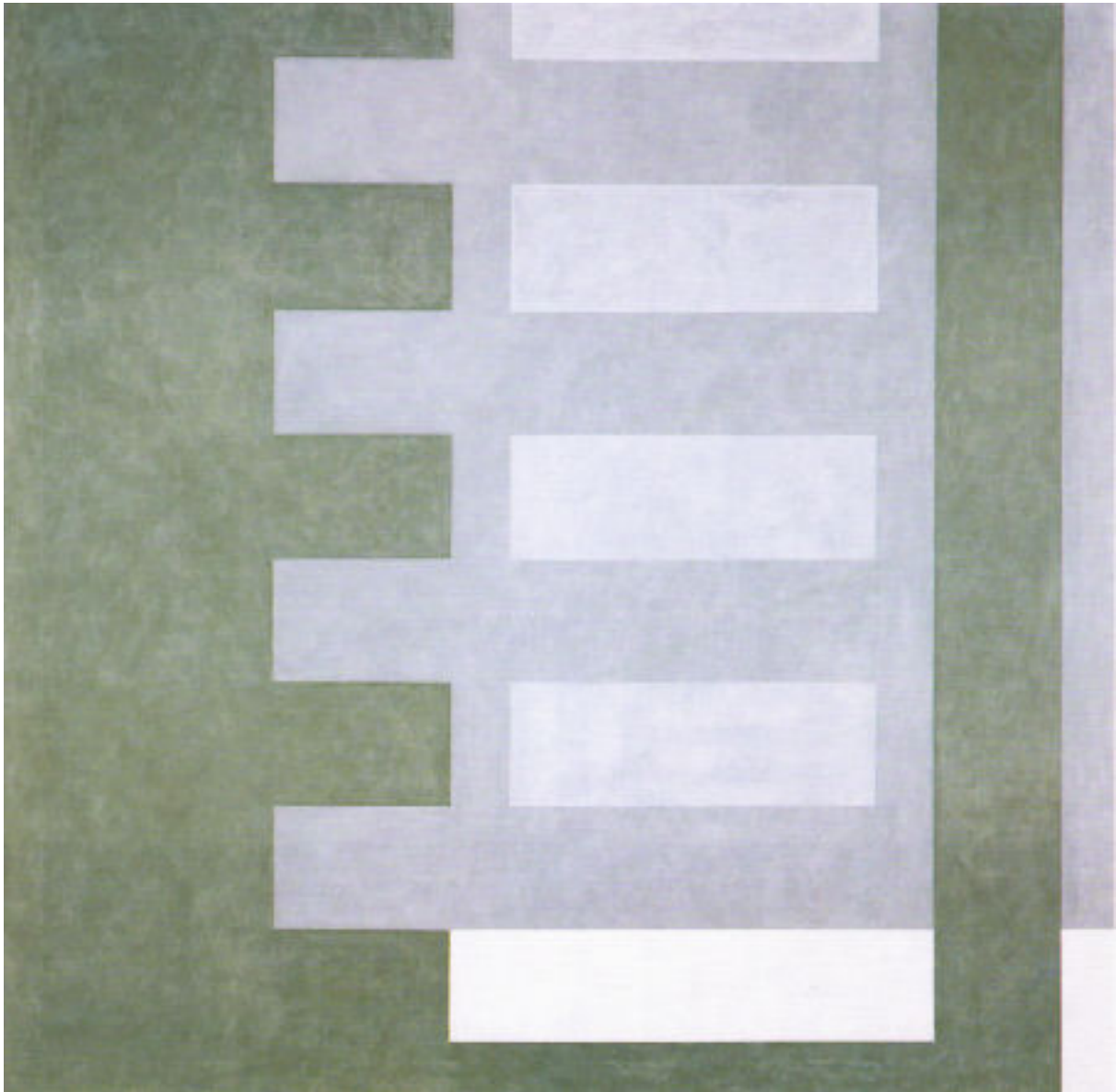
La Rioja, 1956



6+1-1. 1997. Óleo sobre lienzo. 150 x 300 x 3 cm. Colección Ayuntamiento de Pamplona

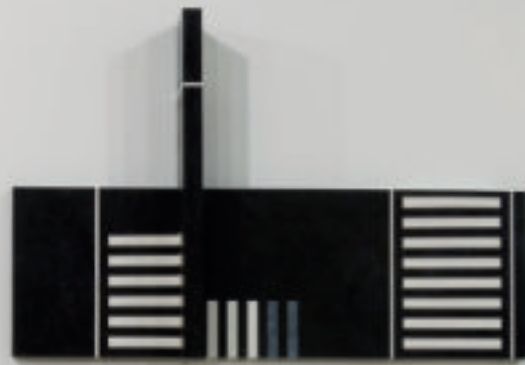


25 figuras irregulares. 2000. Óleo sobre lienzo. 200 x 200 x 3 cm. Colección Ayuntamiento de Pamplona



En recuerdo de Cioran. 2000. Óleo sobre lienzo. 150 x 150 cm.

Corazón de Tokio. 2005. Técnica mixta. Medidas variables



JAVIER BALDA

Pamplona, 1958

Las obras de esta serie "Las imágenes incapaces, 1989-1990" fueron expuestas en el Pabellón de Mixtos de la Ciudadela de Pamplona en 1991. Corresponden a una etapa de búsquedas, como no, en la que ya su título definía el propósito: las imágenes, a pesar de su formalidad o de su configuración, siempre planteaban un problema de representación real para mí, no solo hacia un cuestionamiento sobre la realidad, sino un cuestionamiento de su propia realidad, su eficacia o de cómo se armaban o producían para tener interés o suscitar atención para mí mismo o para el espectador. Era un momento de cambio que alejaba la gestualidad e intuía otro tipo de orden, sin ninguna certeza.

Esta serie está realizada sobre capas de diferentes materias endurecidas sobre lienzo o papel, en técnica mixta (óleo, barnices, pinturas industriales...), con repetidas siluetas y sombras que aparentan figuras naturales, vegetación, árboles y masas biomórficas en extraña combinación de lo orgánico y lo abstracto en compartimentos verticales tangentes. En las obras se aplican collages de elementos añadidos, siempre con la voluntad de forzar el espacio bidimensional y su estructura limitada para subvertir la planitud del cuadro, que tanto he aplicado en mis obras.

Estas obras y el momento creativo de esa etapa nada tenían que ver ya con los Encuentros de Pamplona celebrados casi 20 años antes, ni formalmente ni en el concepto que alumbró aquellos en el debate entre la acción pública del arte y la actitud como forma de arte.

Sin embargo el recuerdo de algunos hechos y obras vistas y vividas en aquellos días y la presencia de nuevas maneras artísticas en la ciudad en los años posteriores, influyeron notablemente en mi voluntad de ser y estar en el arte que llamábamos actual o contemporáneo. No puedo desligar una parte de mi iniciación del novedoso mundo plástico, del interés de cambio y de la sorpresa del arte de aquel extraño acontecimiento, como también a la continuada programación estimulante y abierta que ofrecía la Sala de Cultura de la Caja de Ahorros de Navarra desde 1971 y algo más tarde las exposiciones en la Ciudadela de la Caja Municipal. Quizás escasos modelos de aprendizaje artístico para una ciudad mediana, que se renovó con nuevos artistas desde finales de los 60 y que nos vería surgir a otras generaciones ya en otro contexto de interés cultural, formación, divulgación, programas políticos e incipiente mercado.



Imágenes incapaces. Serie. 1991. Técnica mixta sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Imágenes incapaces. Serie. 1991. Técnica mixta sobre lienzo. 130 x 162 cm.



Imágenes incapaces. Serie. 1991. Técnica mixta sobre lienzo. 130 x 162 cm.

FERNANDO IRIARTE

Pamplona, 1958



Pintura negra. Tríptico. 1992. Óleo sobre lienzo. 40 x 60 cm. c.u.



La máquina de matar. 1989. Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm. Museo de Navarra



Recuerdos del Mar. 1993. Óleo sobre lienzo. 100 x 120 cm.



La Sima. 1989. Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

PATXI EZQUIETA

Pamplona, 1960



Cárcel de amor. 2004. Técnica mixta sobre lino. 170 x 140 cm.

Camuflaje. 2004. Técnica mixta sobre lino. 46 x 38 cm.



Sitio. 1998. Óleo sobre lino. 200 x 200 cm. Colección Fundación CAN



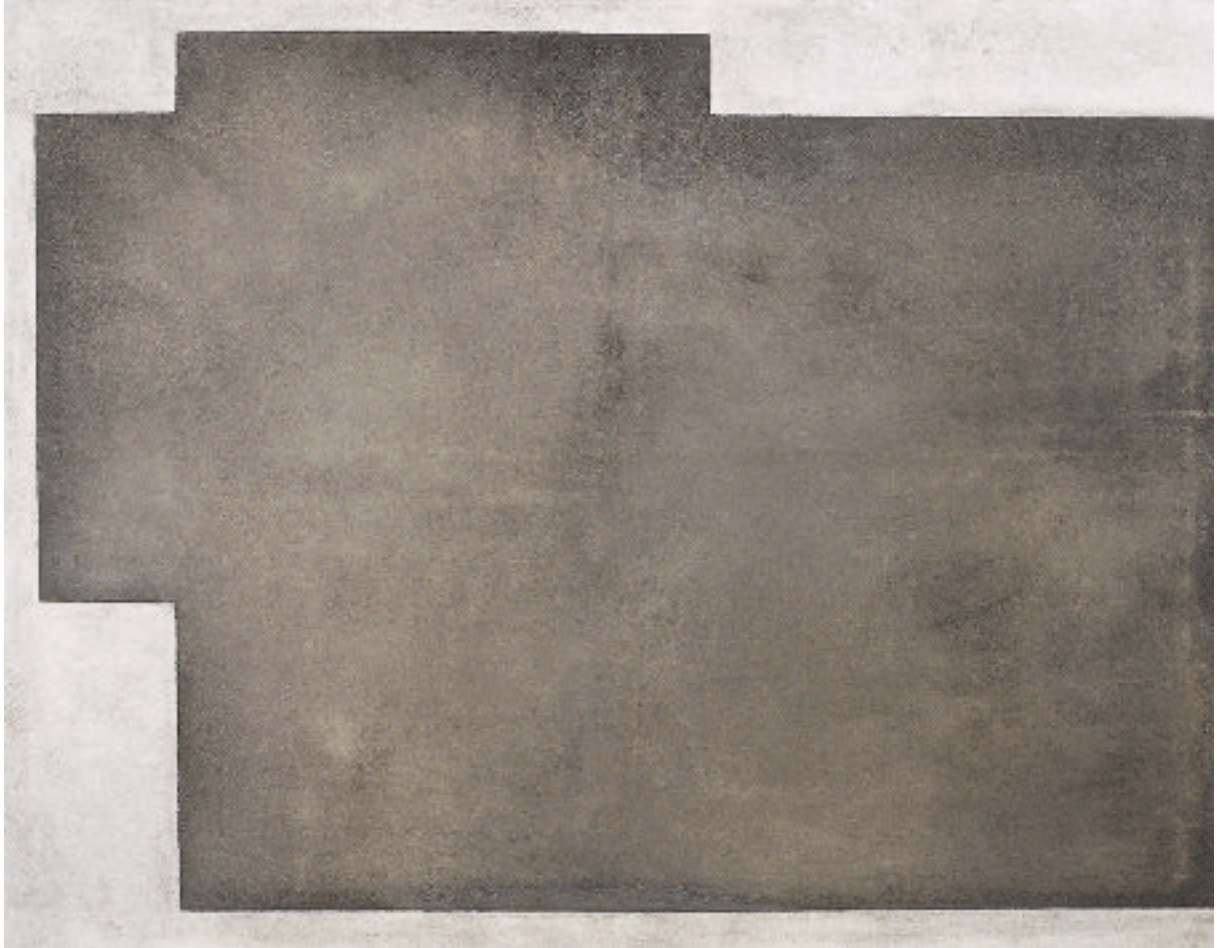
Itaca. 2005. Técnica mixta sobre lino. 170 x 190 cm.



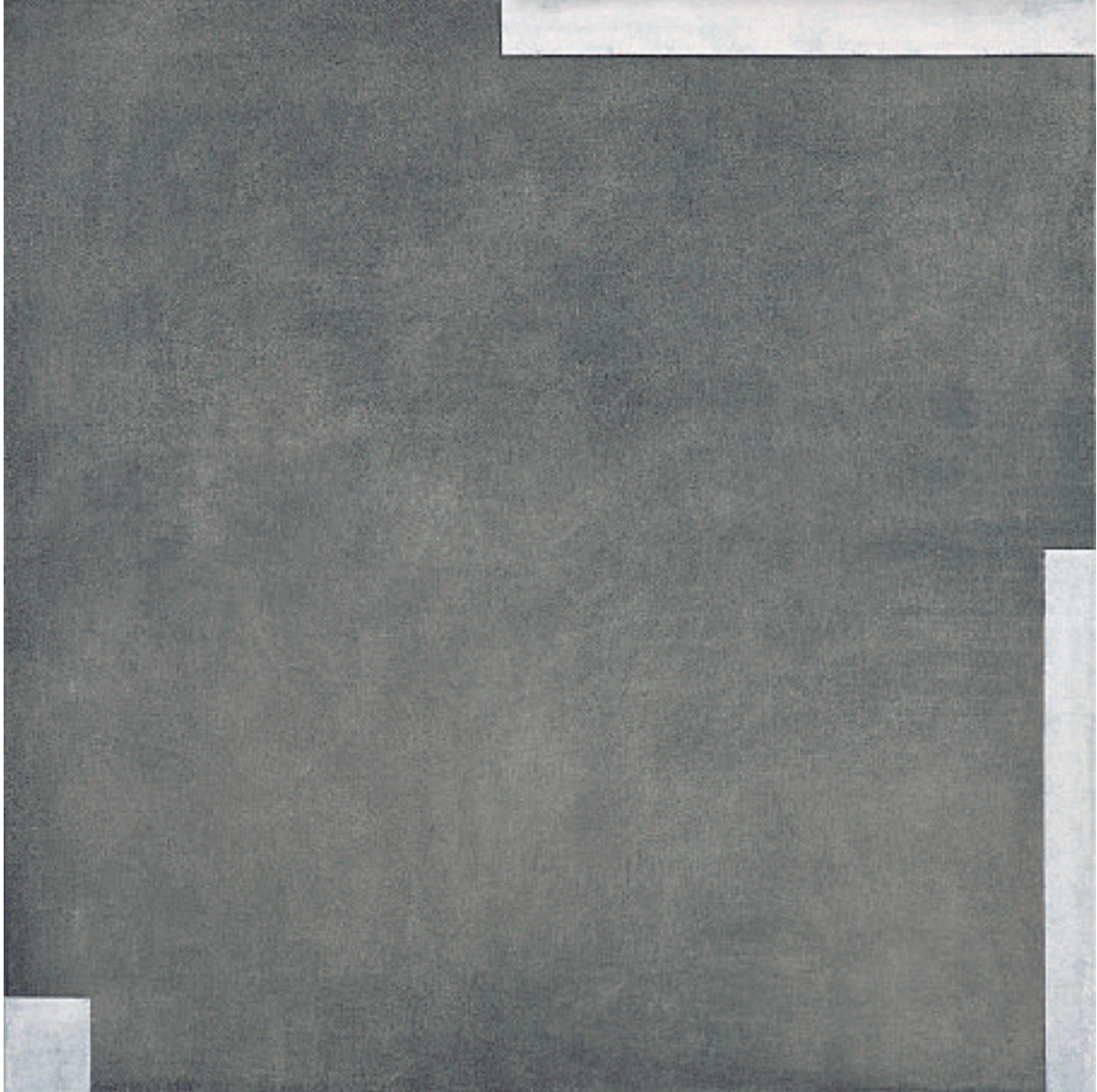
Tous les jours. 2005. Óleo sobre lino. 125 x 200 cm. Colección Fundación CAN

JOKIN MANZANOS

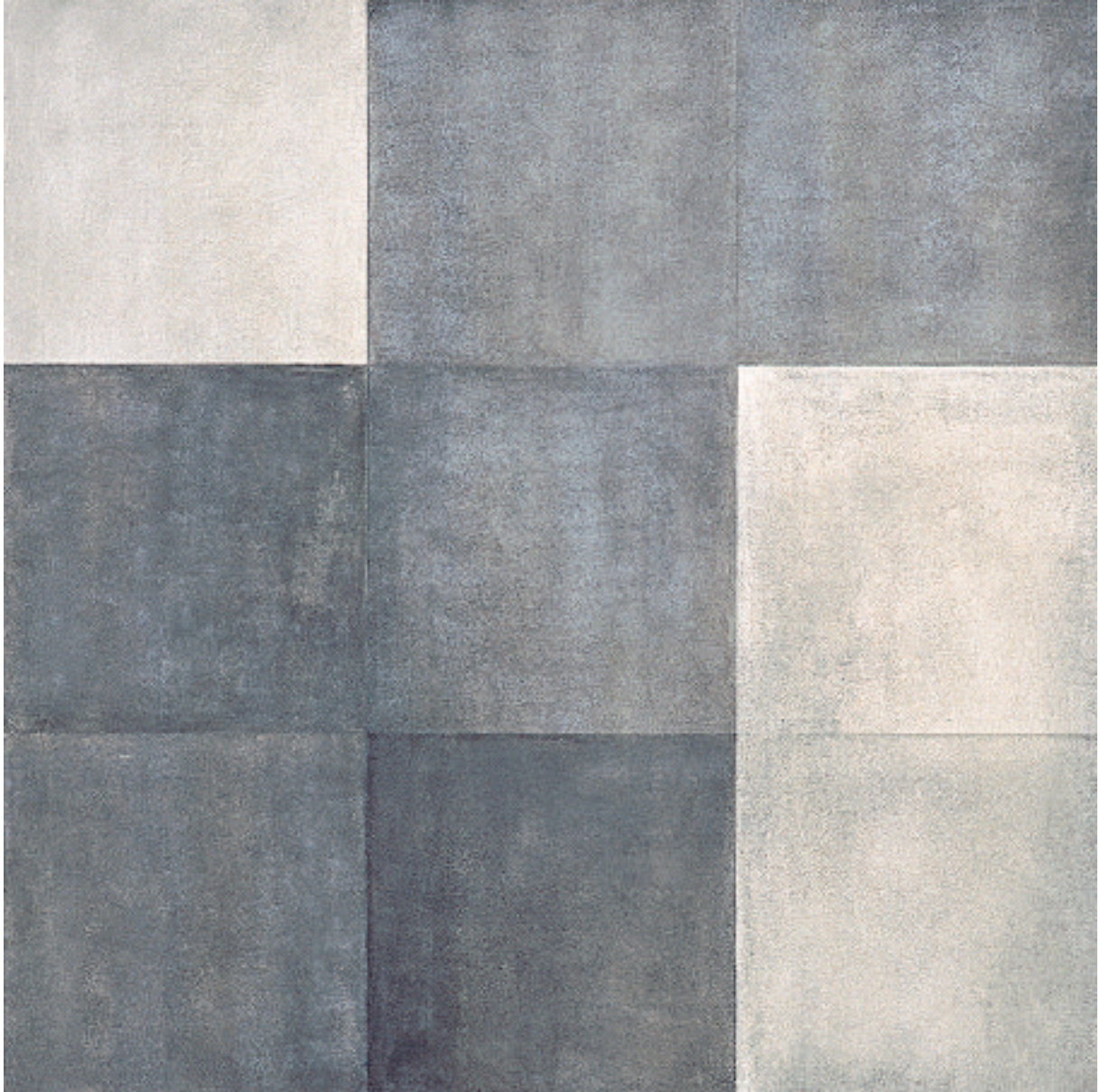
Pamplona, 1962



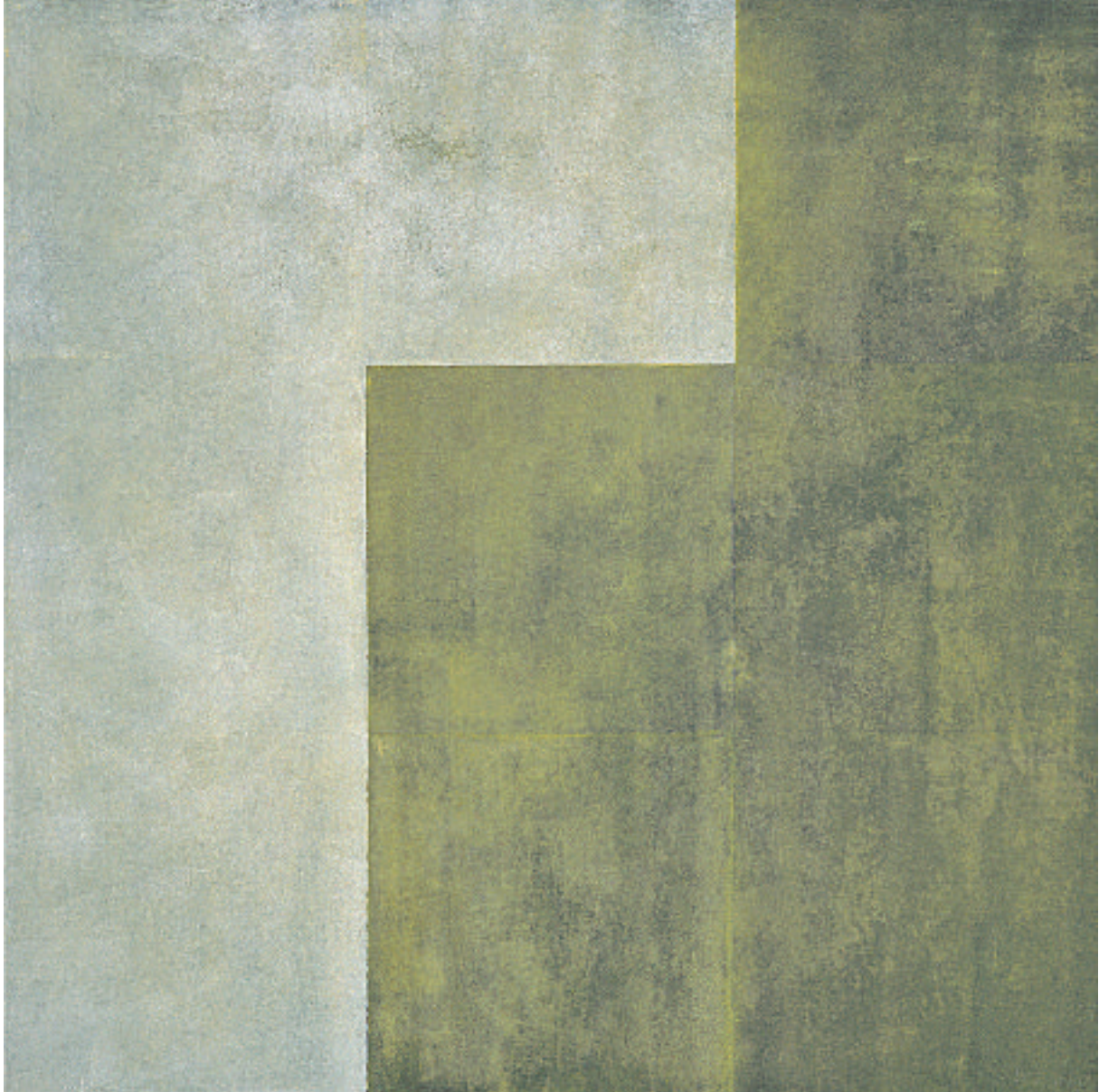
Sin título. 1999. Técnica mixta sobre lienzo. 114 x 146 cm.



Sin título. 2000. Técnica mixta sobre tabla. 140 x 140 cm. Museo de Navarra



Sin título. 2000. Técnica mixta sobre tabla. 140 x 140 cm.



Sin título. 2000. Técnica mixta sobre tabla. 140 x 140 cm. Museo de Navarra

ASUNCIÓN GOIKOETXEA

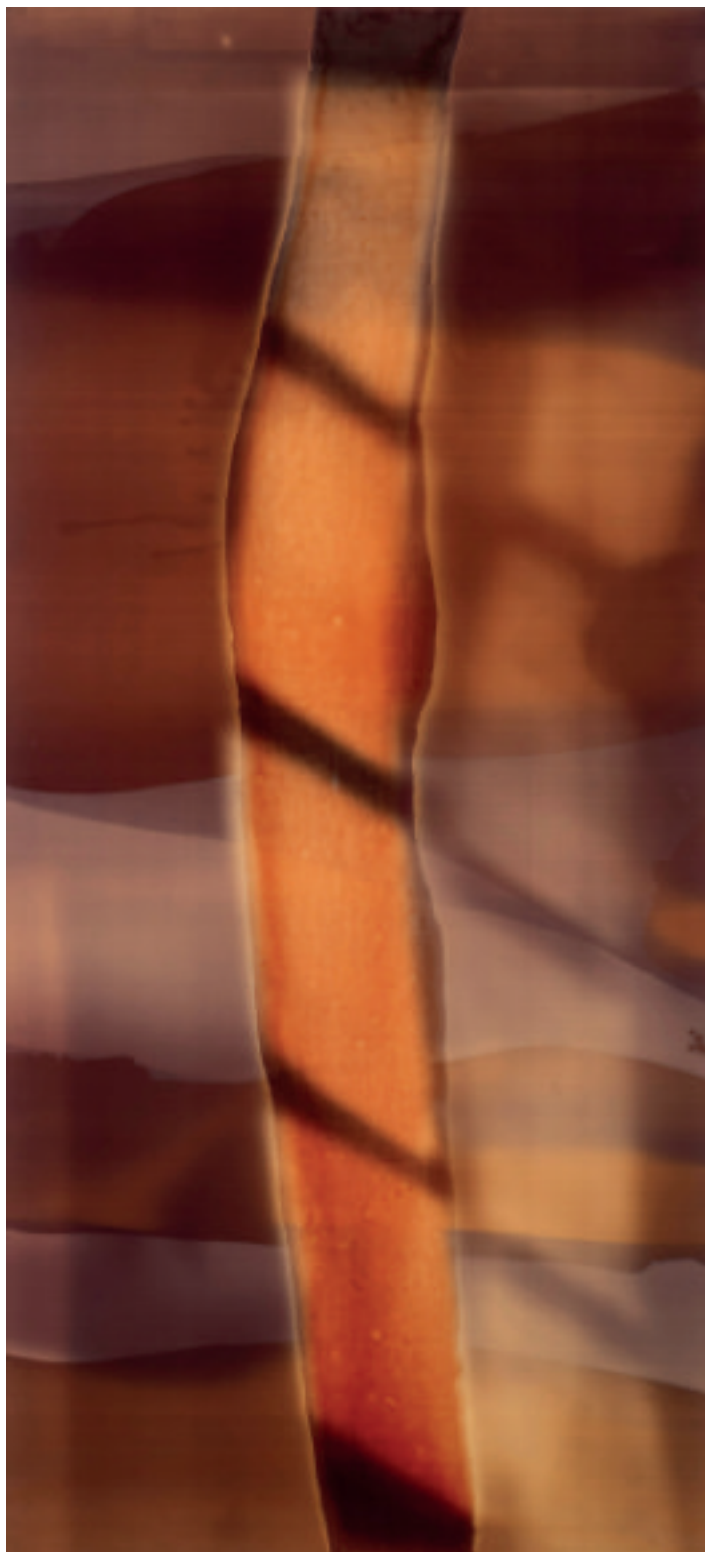
Bakaiku, 1962



Lucernario. 1999. Papel heliográfico y resina sobre tela. 100 x 220 x 3,50. Museo de Navarra

16 segundos.
2001.
Papel heliográfico
y resina sobre tela.
200 x 60 cm.
Museo de Navarra





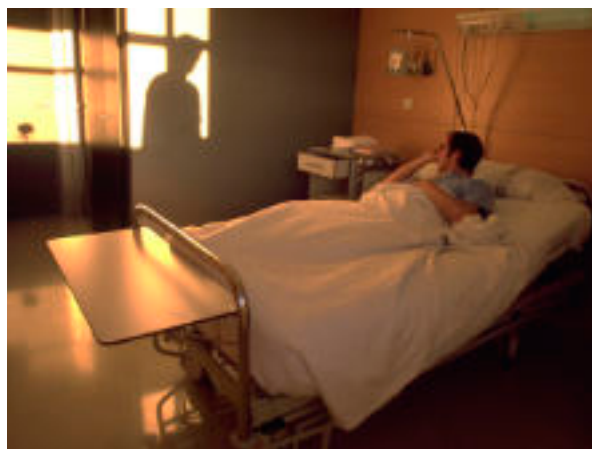
Lejos de las nubes.
2001.
Papel heliográfico,
pigmento, vinilo
sobre tela
200 x 90 cm.

Burka.
2002.
Papel heliográfico,
pigmento, vinilo
sobre tela
190 x 74 cm.



PACO POLÁN

Pamplona, 1963



Verdaderos intentos de suicidio. 2002. 4 fotografías color, 15 x 20 cm.

Manhattan made in Morocco. 2002. Alfombra de lana, 370 x 270 cm. Colección Ayuntamiento de Pamplona





Buscadores de perlas. 2002. 6 fotografías color. 20 x 25 cm.

2008. La Ménagerie du Jardin des Plantes. Paris

Un cuento de Perrault

Claude era un hermano mayor de Charles, el ilustrado conocido por sus cuentos infantiles. Charles Perrault era un funcionario privilegiado y el predilecto del ministro Colbert. Por medio de éste recomendó a toda su familia y así fue como Claude Perrault practicó la arquitectura: por enchufado, o como algún arquitecto envidioso dijo «por intrigante». Claude Perrault era doctor en medicina y publicó preciosos libros con grabados de animales con caras de humanista francés y disecciones de los mismos. Era un ilustrado que fomentaba primorosas ilustraciones de animalitos. Es encantador el castor de facciones antropomórficas con sus dos ojitos frontales mirando con cara de parisino del siglo XVII, así como el dromedario o la gacela. Por invitación de Colbert dirigió las ampliaciones del Louvre que ya había dibujado Bernini pero que Colbert rechazó por poco francesas. Pero lo más relevante que hizo Claude Perrault fue su interpretación y traducción al francés de «Los diez libros de Arquitectura de Vitruvio». Fue una edición pionera de la obra en otra lengua diferente al latín y con profusión de láminas detalladas. A partir de ésta, otros autores publicaron traducciones al italiano, castellano, etc.

Un mal día llamaron a monsieur Perrault al Jardín de Plantas de París porque un camello o dromedario (los historiadores no se ponen de acuerdo en el número de jorobas) había aparecido muerto. El curioso e ilustrado doctor Perrault diseccionó el dromedario en busca de las causas del deceso y se contagió de unas terribles fiebres de camello que a los pocos días le llevaron a él y a todo su equipo de ayudantes a la muerte.



2004. San Vito Altivole, Treviso

La tumba de Scarpa

Al arquitecto y profesor veneciano Carlo Scarpa le encantaba Japón. Allí viajaba a menudo para encontrar el equilibrio de su arquitectura. Allí lo perdió –el equilibrio– en un fatal accidente con una escalera mecánica. Fue en Sendai. Tenía 72 años. Había sido su voluntad ser enterrado junto al conjunto funerario que diseñó para la familia Brion en el cementerio de San Vito Altivole en Treviso. Uno de sus proyectos emblemáticos.



La Ménagerie du Jardin des Plantes, París. 2008.

Fotografía color.
130 x 113 cm.

San Vito Altivole, Treviso. 2004.

Fotografía color.
130 x 113 cm.

DORA SALAZAR

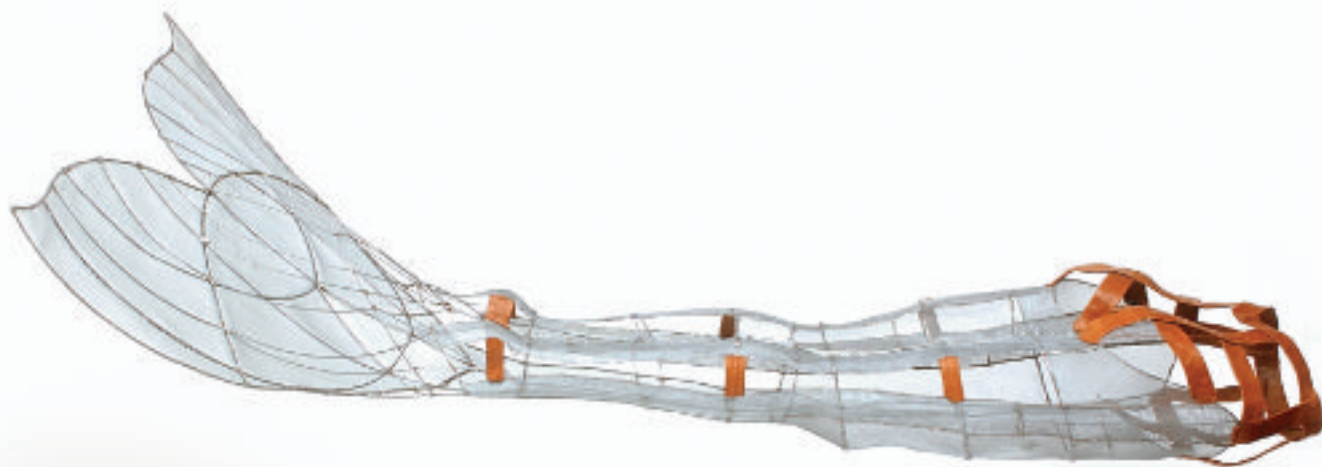
Alsasua, 1963



Corsé B.
Serie Intimidad preservada.
1994.
Chapa de hierro galvanizado
recortada. Flejes de aluminio.
110 x 60 x 65 cm.
Museo de Navarra

Zapato.
1990.
Técnica mixta (metales).
150 x 95 x 52 cm.
Colección Ayuntamiento
de Pamplona





Artilugio II.

El hábito no hace al monje.

2002.

Tela metálica, cuero, alambre.

91 x 165 x 35 cm.

Museo de Navarra



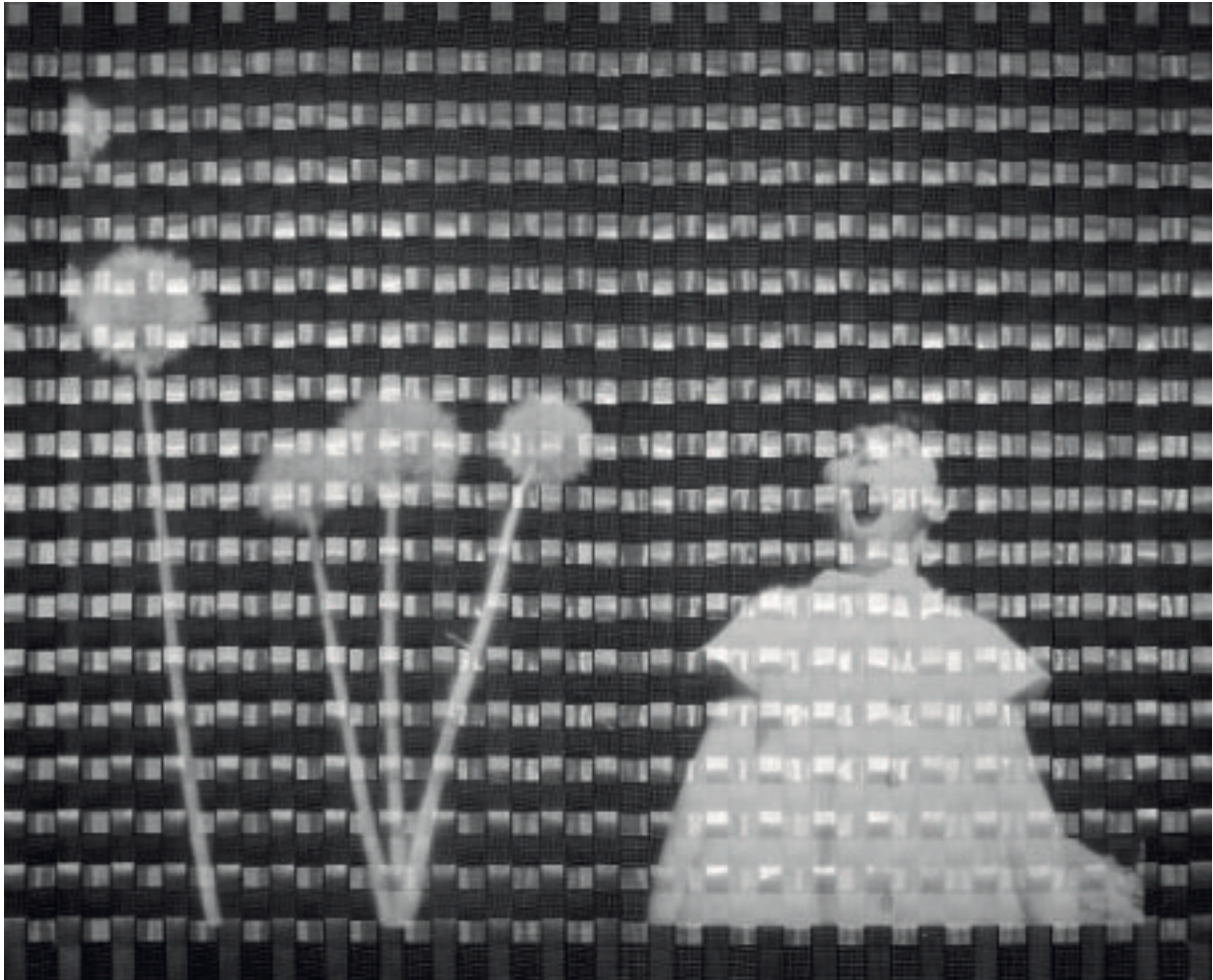
Artilugio III.
Tener alas no implica necesariamente volar.
2002.
Tela metálica, cuero, alambre, escayola.
90 x 160 x 95 cm.
Museo de Navarra

TXUSPO POYO

Alsasua, 1963



Cartoons NY. 1993. Vídeo. 30 minutos.



Everybody lives with impossible. 1997. Técnica mixta, fotografía sobre papel. 170 x 210 cm. Colección Ayuntamiento de Pamplona



Hombres de arena. Díptico. 1998. Técnica mixta, fotografía sobre papel. 170 x 120 cm.



DICK REKALDE

Pamplona, 1963



“Pharmacie”.

1996.

Plexiglas, madera, tela y tubos de Neón.

130 x 40 x 25 cm.

Colección Moisés Pérez de Albéniz

Protégete de los otros (Schultze). 1995.
Técnica mixta. Plexiglas, madera, hierro, tela.
170 x 58 x 202 cm.
Colección Ayuntamiento de Pamplona





**"Falsas falsas alas de ángel/
dulcemente"**

2000-2022

Escayola y letras en Latón pulido
(tipografía P22, Josef Albers)

30 x 320 x 220 cm.



PEDRO OSAKAR OLAIZ

Pamplona, 1965

Hay un tema básico que discurre entre el construir, habitar y pensar, desarrollado con cuadros, pizarras, muebles, maquetas, persiguiendo la idea de que es posible mantener una actitud crítica y activa desde el arte y hacia la realidad.

Dos muebles pequeños. 1993.

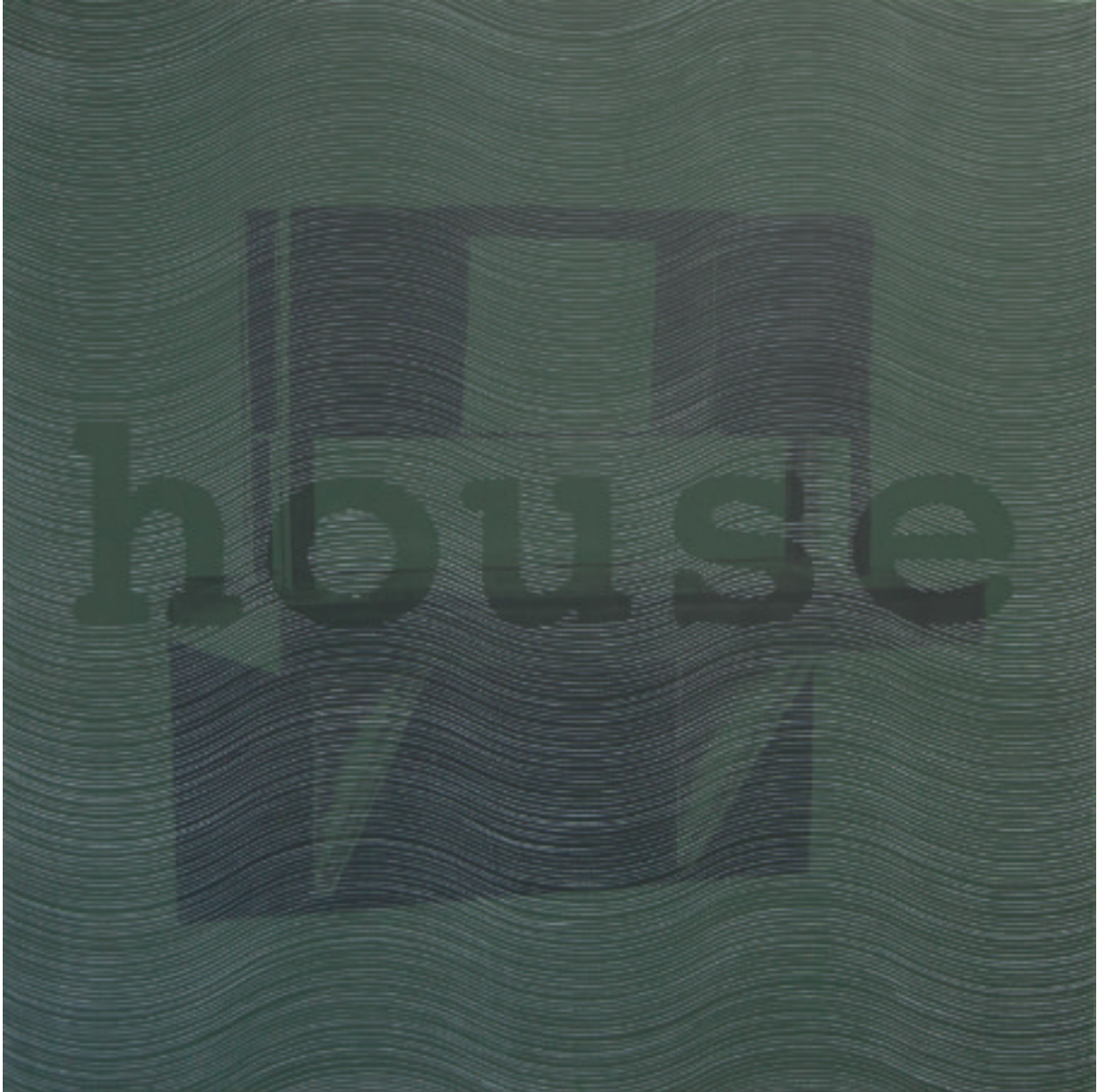
Instalación de dos muebles de madera de 80 x 90 x 26 cm. Dos fotografías B/N de 90x75 cm. y dos vasijas de plástico y cristal. Colección Ayuntamiento de Pamplona

La exposición La ciudad improbable supuso una reflexión lateral y subjetiva en torno a los problemas de nuestras ciudades. A partir de un rótulo escrito sobre la pared del Aeropuerto de Copenhagen: Best prices for all passengers, Best prices means 20% below prices than the city prices, se suscitó un proceso de reflexión sobre la relación que existe entre los procesos económicos y la forma en que se configuran las ciudades. La exposición compuesta por cuadros, muebles, maquetas y fotografías proponía un visión idílica de instantáneas de la ciudad. Planteada desde la dualidad que dialoga, se incorporaban textos extraídos de agencias inmobiliarias, slogans y anuncios publicitarios que hacían referencia a procesos de compra-venta, alquileres y todo tipo de procesos mercantiles.

El interés por vincular el trabajo creativo con la disciplina de la arquitectura surge en exposiciones previas como Arcades Project celebrada en Madrid en el año 1989. Algunos de cuyos cuadros forman parte de esta exposición.

La pieza Dos muebles pequeños surgirá mucho antes, en 1993, con otras piezas expuestas en la Sala de Cultura de Basauri en 1994 y después en la Galería Kribia en el año 1995. Las réplicas o dobles de objetos serán una realidad otra, diferente, confrontada con lo real. Otras formas de lo que puede y debe ser el arte frente a la tradición. Revelando los límites y los marcos de representación de los objetos para situarlos en un universo de experiencias que los pudieran devolver al mundo de las imágenes

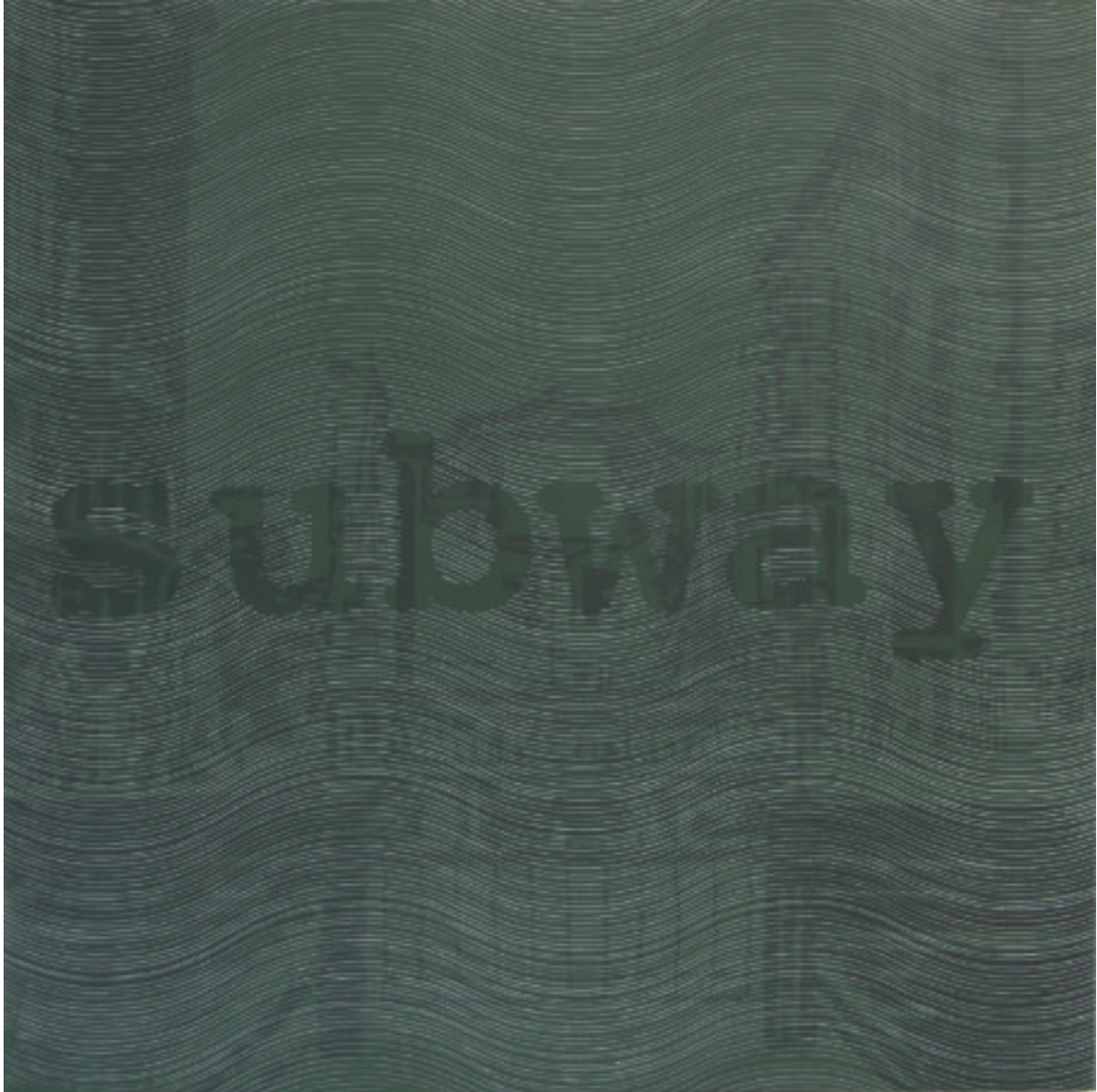




House. 1998. Pintura de pizarra y lápiz de óleo sobre madera. 200x200 cm.



Chair. 1998. Pintura de pizarra y lápiz de óleo sobre madera. 200x200 cm.



Subway. 1998. Pintura de pizarra y lápiz de óleo sobre madera. 200x200 cm.

TXARO FONTALBA

Pamplona, 1965



**La educación
sentimental**
1995
Serigrafía
110 x 75 cm.



Des-rostros
1996-98
Papel, tinta y lápiz
83 x 61 c.u.

Dumbo
1999
Urinario, lana,
gomaespuma y esmalte.
80 x 95 x 25 cm.

Carta de amor
2007
Técnica Mixta /
Somier de muelles
182 x 90 x 40 cm.

Colección
Ayuntamiento
de Pamplona



Cama carnívora

2006-07.

Impresión digital
sobre tela, espuma,
somier plegable
modificado.

84 x 80 x 102 cm.



SANTIAGO GARCÍA

Pamplona, 1965



RE-PLIEGUE

“Tal vez no sea inconveniente creer que realmente existe un país en el que aquel que dice ‘yo’ rápidamente se hunde en la tierra. Es saludable dejar un espacio libre en uno para lo extraño. Sería una expresión de amabilidad que también haría posible volverse distinto.”

Ausencia. Byung - Chul Han.

“No poder evadirse de sí, el sí que se construye en pasado, no poder alejarse, llevar a cuestas la casa -las casas-, caracol cuya baba son las lágrimas, cuya traza resplandece con el sol y se agrieta con la helada pero nunca, nunca se borra. No acertar a desprenderse. Anhelar el fuego, la resolución por las llamas”.

La mujer de pie. Chantall Maillard.



Sin título. 1994. Óleo sobre lienzo. 114 x 114 cm.

Pliegue. 1999. Óleo sobre lienzo. 130 x 146 cm.



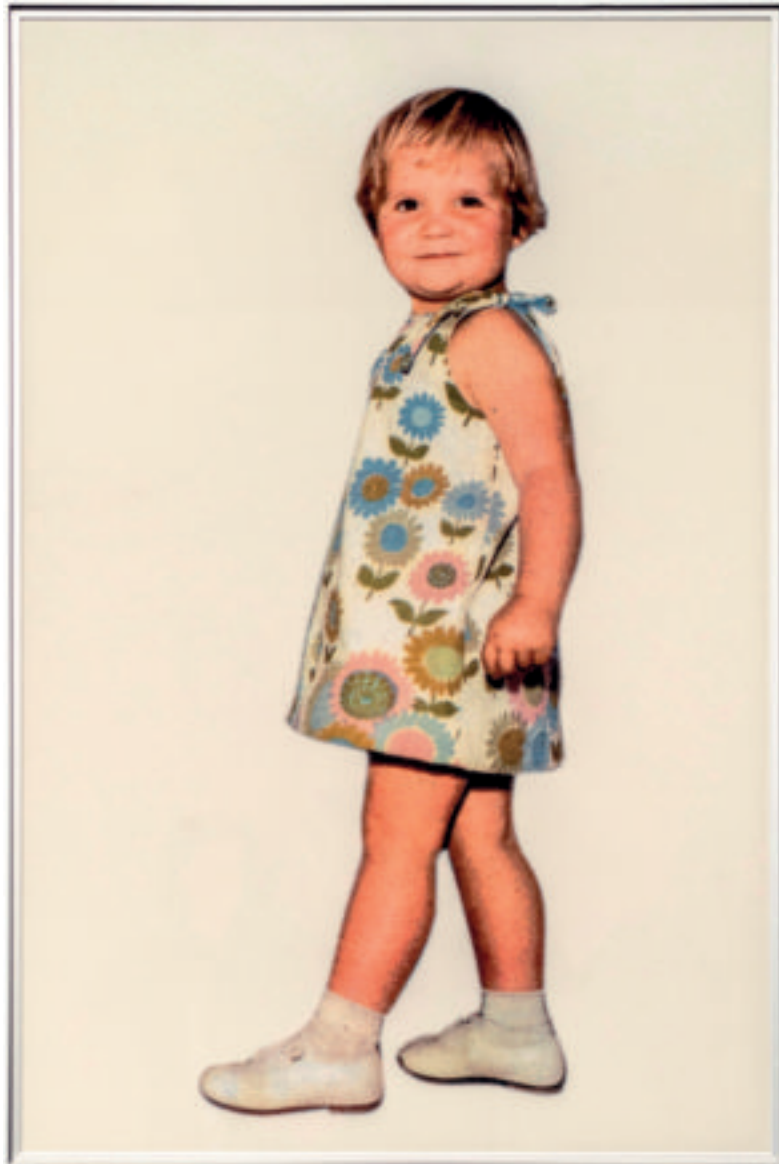
Pliege 2. 1999. Óleo sobre lienzo. 200 x 162 cm.



Pliege 3. 1999. Óleo sobre lienzo. 130 x 162 cm.

JORGE MARTÍNEZ HUARTE

Pamplona, 1966



Obra para la Colección permanente del MNCARS. 1999. Técnica mixta, fotografía y elementos prefabricados. 60 x 42 x 12 cm.



No te vayas de Navarra. 1994. Técnica mixta, elementos prefabricados. Dimensiones variables (240 x 240 cm.)



Flavin Unplugged.

1996.

Técnica mixta, elementos prefabricados, urna de vidrio, tubos fluorescentes reciclados. 125 x 180 x 40 cm.

El problema de la deconstrucción son los desechos.

1995.

Técnica mixta, elementos prefabricados, varios tableros y listones de madera reciclados. Dimensiones variables.



ALFONSO ASCUNCE

Pamplona, 1966

72 y después

Sí. Para el 72 ya me habían nacido, de hecho tenía seis años. Creo que no sabía nada de Franco ni de su agonía. Sí que recuerdo pasear por Yanguas y Miranda y ver una estructura hinchable o algo así. Mi recuerdo es ése, igual no fue así, no lo sé. Algo poco corriente, seguro.

Pasaron los años y el amigo Franco se murió. Entre mis colegas de los Maristas fue una fiesta y alegría extraordinaria, una semana de vacaciones de un sitio al que nos costaba ir aunque tuviese un patio grande y jugásemos a polis y cacos.

Nunca hay un tiempo perfecto pero, con nueve años, quitarte de en medio a la señorita que te hacía cantar el "Cara al sol", era un alivio. Otra cosa son los mayores que se tienen que ocupar de ti, pero ni te enteras.

Algo así como cuatro años después, con trece, descubrí en la misma manzana en la que vivía un sitio en el que hacían exposiciones y cosas de cultura y así. Sospecho que fue mi padre el que me animó a ir por ahí pero, como siempre, uno elige la memoria.

Empecé a frecuentar lo que era la sala de Mártires de la Patria, varios años, mientras pintaba cuadros a toda pastilla obligado por Miren, una pintora que quería que mis padres estuviesen contentos.

Según creo, y vuelve a ser una hipótesis, fue Xavier Morrás el encargado de dar continuidad a aquello que fueron los encuentros de Pamplona 72.

El caso es que para los dieciséis, yo ya estaba muy informado del panorama del arte, también como buen adolescente, deseoso de trabajar mis habilidades.

Recuerdo a Xabier Morrás con verdadero afecto. Pero estamos ya en el 82 y han pasado diez años (toda una década).

Para el 85 a mí ya me habían pasado cosas importantes, pero me fui a Madrid a hacer un taller con Eduardo Arroyo. En casa de unos primos, fue todo bonito. Eran los 80, todo parecía ir bien. A Arroyo le dije que no me hacía falta apoyo ninguno a pesar de su ofrecimiento.

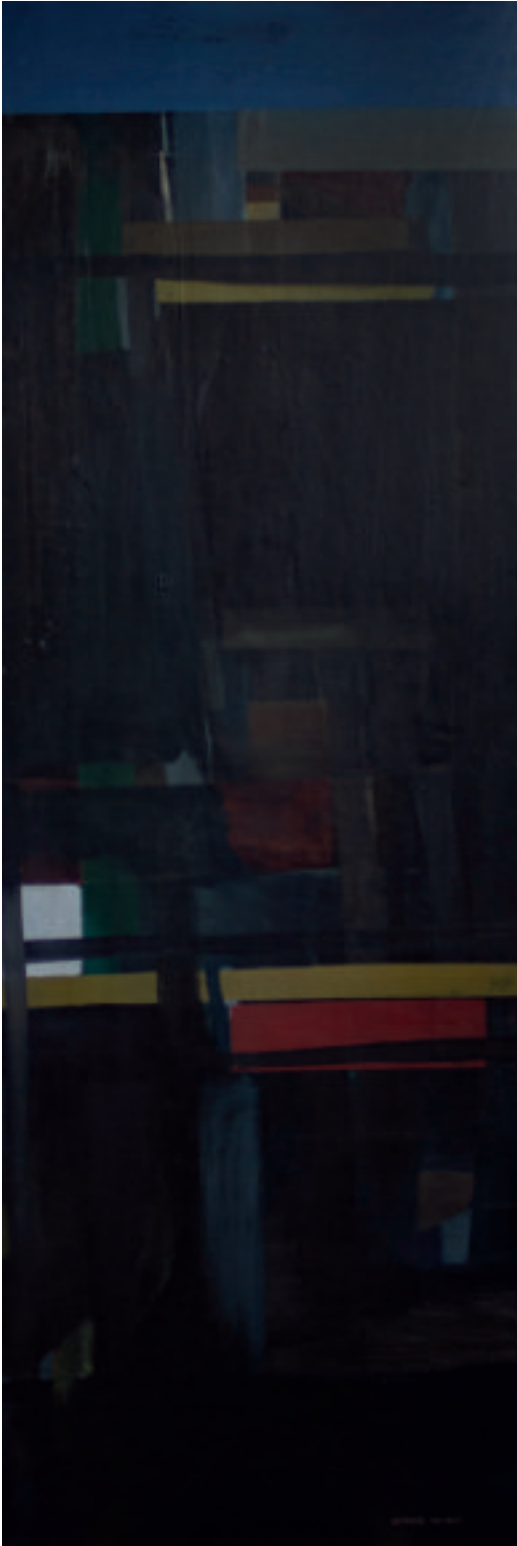
Llegar al 1999-2000 que son los cuadros que expongo me cuesta, así que nada: 2000-1972 igual a 28 años, madre mía.

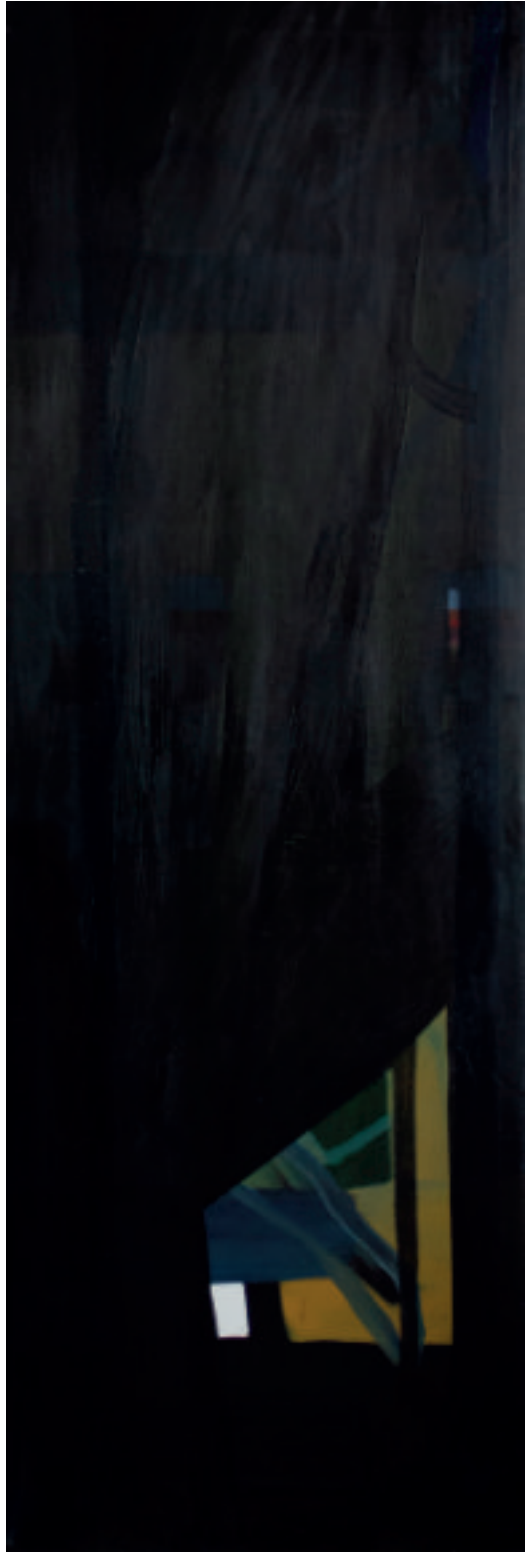
Que Dios nos nos pille confesados y que Isabel Baquedano ruegue por nosotros.

La casa primera. Serie. 2000. Óleo sobre lienzo 195 x 65 cm. c.u.

A. A. 26/08/2022







JOSÉ MIGUEL CORRAL

Pamplona, 1968



La fuga de Sofronio. 1998. Óleo sobre lienzo. 168 x 195 cm. Colección Ayuntamiento de Pamplona



Cosas, cables. 2006. Óleo sobre tabla. 155 x 180 cm.



Jardín . Díptico. 2004. Óleo sobre lienzo. 340 x 180 cm.

ELENA GOÑI

Pamplona, 1968



Sin Título. 1998. Óleo sobre tabla. 167 x 180 cm.



Alberto y Josep. 1999. Óleo sobre lienzo. 144 x 120 cm. Colección Ayuntamiento de Pamplona



El río II. 2010. Óleo sobre lienzo. 175 x 175 cm. Colección UPNA

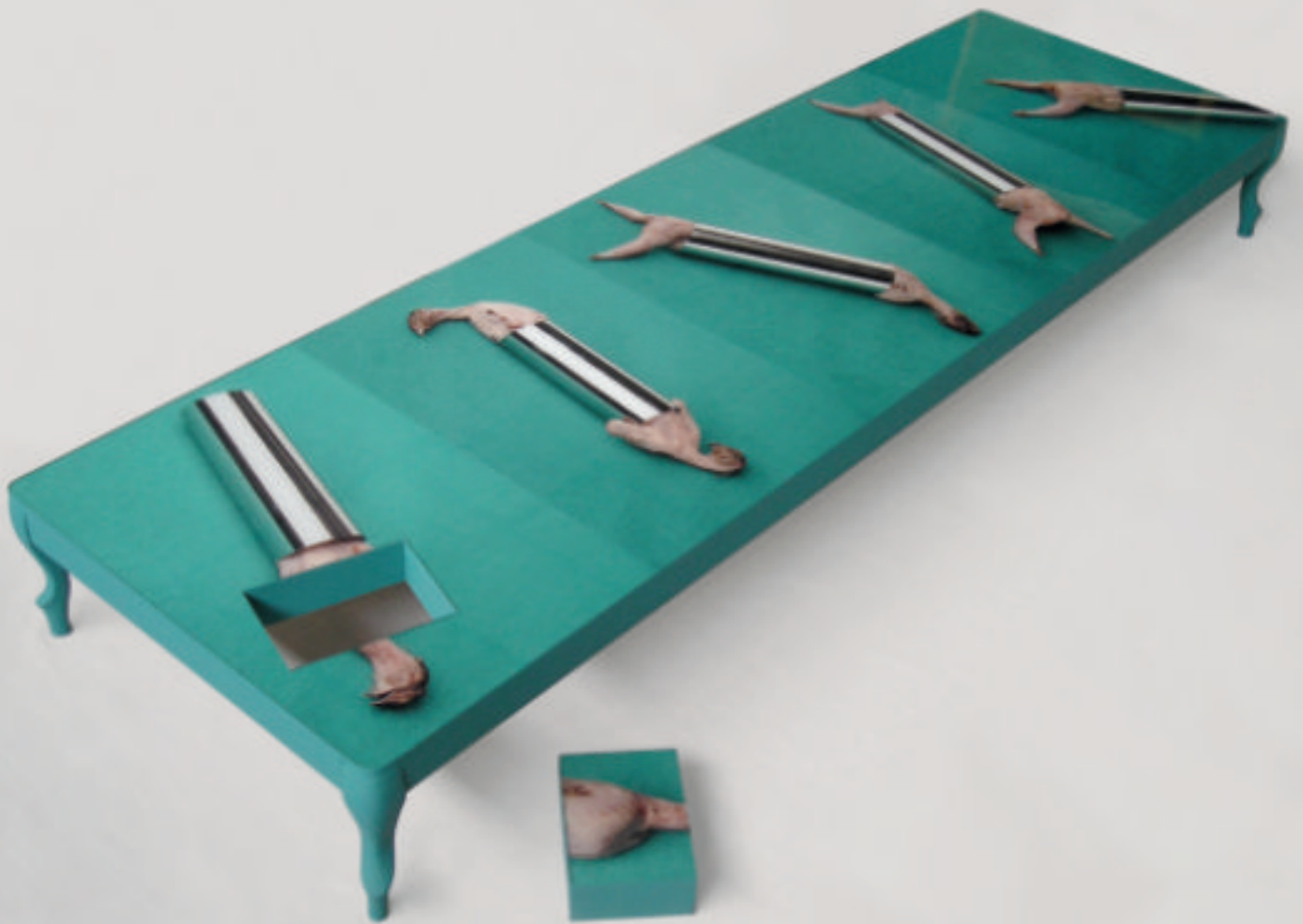


El Lavatorio. 2013. Óleo sobre lienzo. 166 x 170 cm.

JAVIER MURO

Pamplona, 1968

Life is life. 2006.
Madera, metacrilato,
impresión digital.
22 x 60 x 200 cm.
Colección Ayuntamiento
de Pamplona



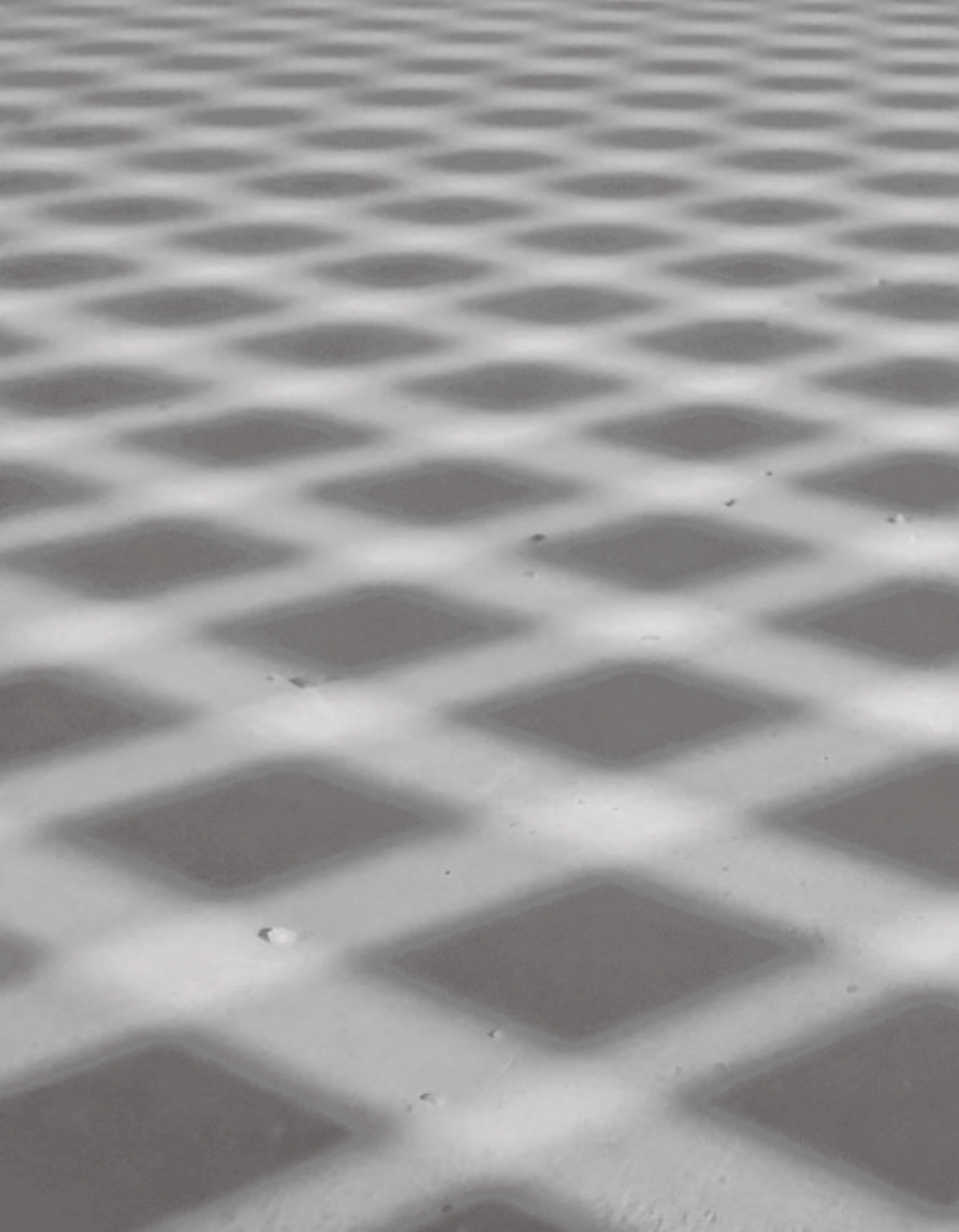


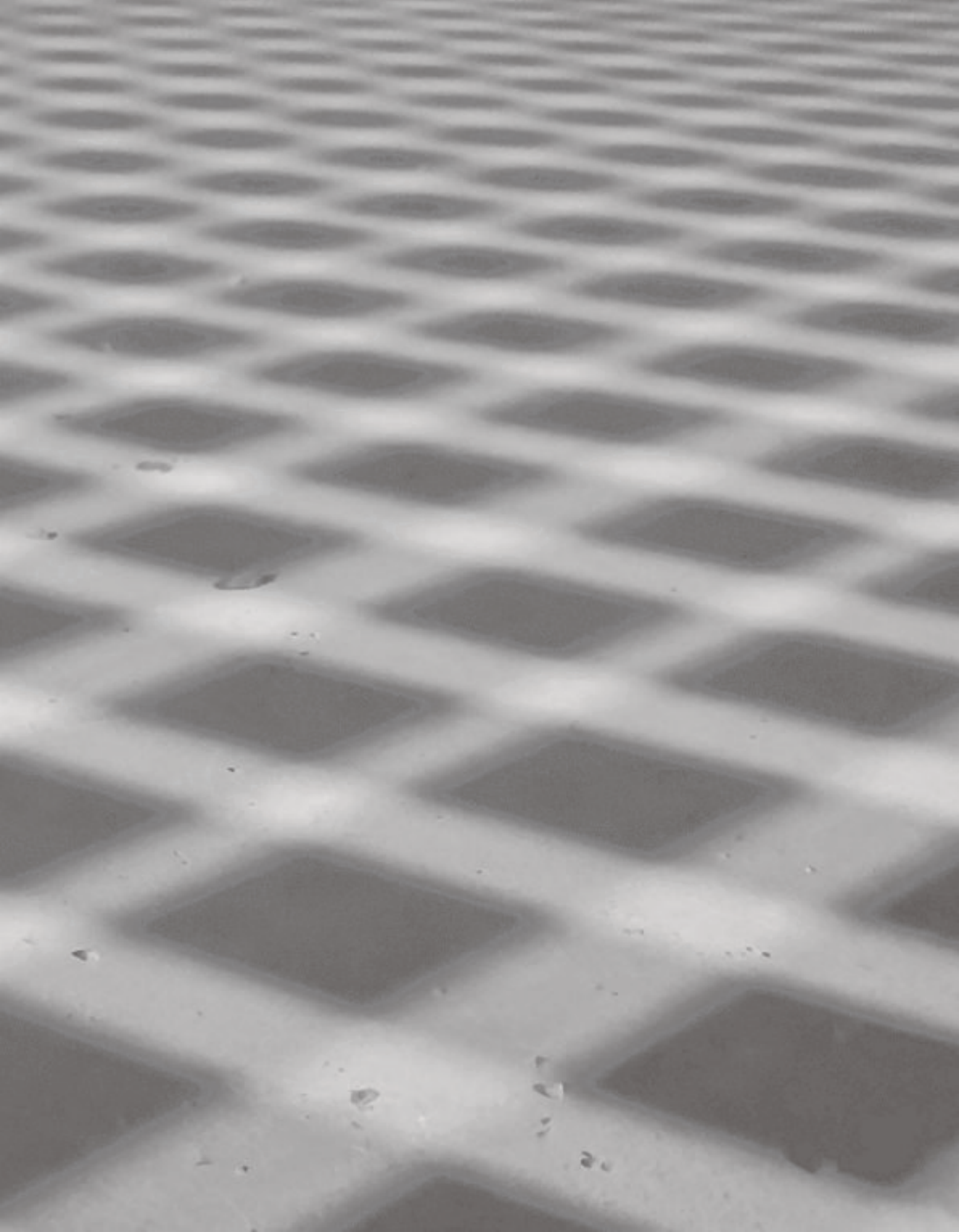
Tránsito. 2009.
Tres fotografías impresión inkjet,
papel conservación, dibond.
150 x 100 cm. c.u.

Tránsito. 2009.

Camilla de acero
inoxidable con tres urnas
de metacrilato llenas de
basura no degradable.
170 x 60 x 105 cm.







DESPUÉS DE LOS ENCUENTROS



